

entrevista

Izquierdo: batuta de un tributo

Por SYLVIA M. LAMOUTTE
Especial para Por Dentro

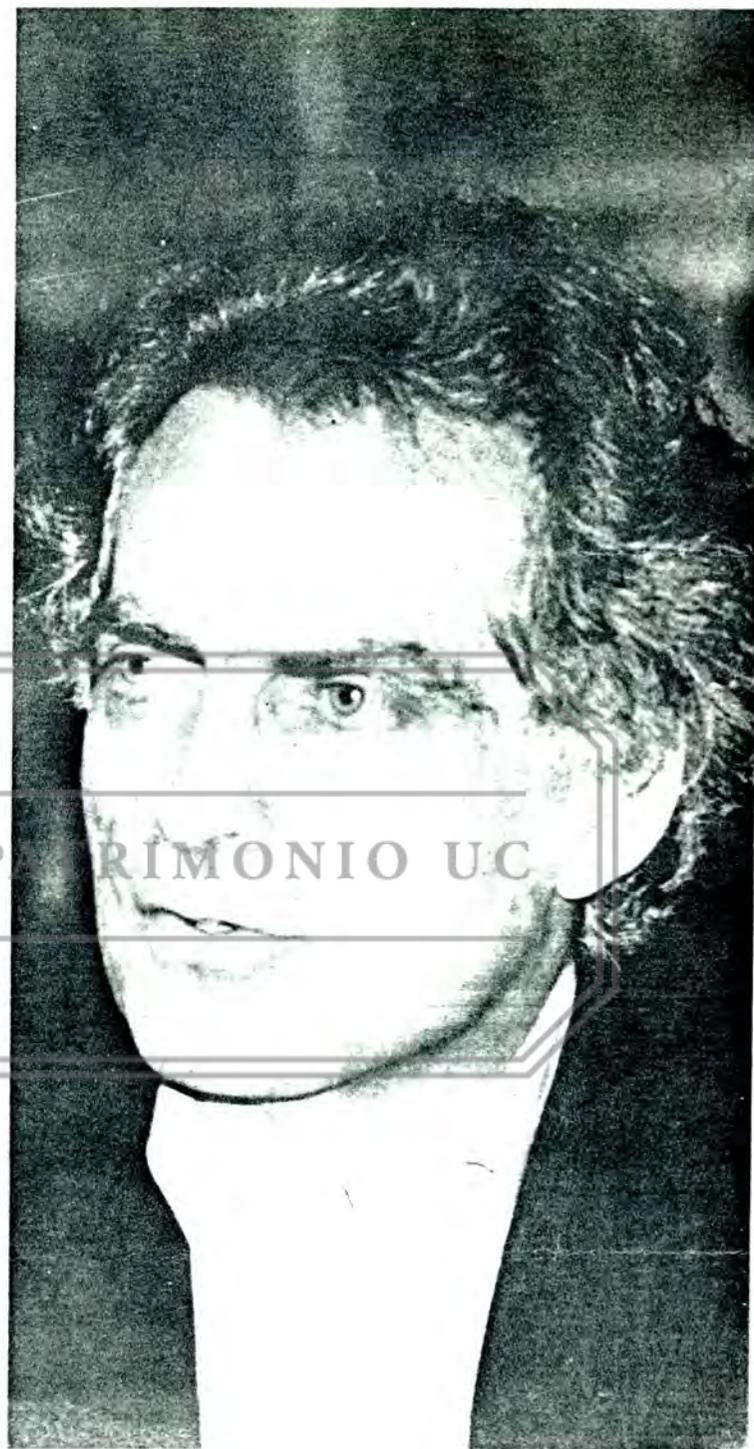
UN DIRECTOR invitado para la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico siempre es una novedad y más cuando se trata de un latinoamericano que no es extraño a la orquesta, ya que la dirigió hace aproximadamente ocho años cuando los conciertos se realizaban en el Teatro del Conservatorio de Música de Puerto Rico. Se trata de Juan Pablo Izquierdo, quien tendrá a su cargo el concierto dedicado a la memoria de Juan José Castro mañana en el Centro de Bellas Artes como parte del Festival Interamericano de las Artes. El programa incluirá la "Suite Introspectiva" de Castro, "Concierto para guitarra" de Villa-Lobos y "Saudades do Brasil" de Jobin interpretadas por Carlos Barbosa-Lima, terminando con la "Sinfonía Núm. 1" de Orrego Salas.

Izquierdo considera que el concierto además de homenajear a Juan José Castro, también es un tributo a Orrego Salas, quien cumple setenta años este año. "Es uno de los pioneros de la música latinoamericana, aparte de sus méritos como compositor, fue el creador, hace veinticinco años, del Centro Latinoamericano de Música en la Universidad de Indiana en Bloomington. Ha dedicado la mitad de su vida a la promoción de la música latinoamericana de forma muy generosa". A propósito, Izquierdo fue Director Musical por dos años del Festival de Música Latinoamericana en esa misma universidad, teniendo a su disposición siete orquestas sinfónicas y pudiendo representar todas las tendencias importantes de la música de nuestro hemisferio.

SOBRE LA selección del repertorio para sus conciertos, Izquierdo explica: "Dirijo mucha música contemporánea y latinoamericana, pero representa aproximadamente 20% de mi repertorio; el resto es tradicional. Esto se debe a dos razones. Primero, porque la música tradicional, la buena música llamada clásica está presente hoy día y está muy viva, muy vigente. Segundo, por razones prácticas conviene combinar los dos estilos para atraer al público, además que la música contemporánea requiere mucho tiempo de ensayo". De 1982 al '86 Izquierdo dirigió la obra completa de Mahler y de ahí en adelante le ha dedicado bastante tiempo a la del Siglo XIX con atención también a Stravinsky y Schoenberg. Sobre nuestra orquesta comentó: "Trabajé con entusiasmo y buenos resultados, con espíritu muy positivo desde el primer ensayo. Las orquestas contemporáneas tienen una gran capacidad para adaptarse rápida y seguramente, lo cual se debe a que la vida moderna es muy internacional con muchos artistas extranjeros y la cantidad de grabaciones disponibles".

Aunque estudió piano, violín y viola, Izquierdo tuvo principalmente un entrenamiento hacia la composición, que estudió en Chile. Después recibió la mayor parte de su entrenamiento como director en Europa. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional para Directores Dimitri Mitropoulos en 1966, siendo contratado como Director Asistente de Leonard Bernstein en la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Hasta 1986 fue Director Musical de la Orquesta Filarmónica de Santiago de Chile, pero ahora está exitosamente ocupado como director invitado a ambos lados del Atlántico con las Orquestas de Radio Baviera, Hamburgo, Frankfurt, Berlín, Francia, Sinfónicas de Viena, Dresden, Holanda e Israel, entre otras.

ASESEGURA IZQUIERDO que el "público da presencia y dinámica muy fuerte a los conciertos, diferenciándolos dramáticamente de las grabaciones. Los conciertos son una experiencia única que no tiene repetición, con gran espontaneidad. Después de todo la música es un arte co-



Juan José Izquierdo: mañana en Bellas Artes estará a la batuta en el concierto dedicado a la memoria de Juan José Castro y que también le rendirá tributo al compositor Orrego Salas quien pronto cumplirá setenta años.

municativo". Sobre el discutido tema de los "tempi" el director chileno dice: "El 'tempo' no es una cosa establecida por el compositor en forma absolutamente determinada. El compositor da una idea, pero para que la velocidad se sienta adecuada, muchos factores son considerados, como la acústica. Cada obra tiene su propio "tempo", con inflexiones de "rubato", que está presente en todos los movimientos de forma natural, como la respiración o el caminar, que permite que aflore la estructura completa de la obra".

Sobre la música contemporánea, Izquierdo comparó su desarrollo y futuro a la investigación y conquista del espacio. "El hombre ha ido al espacio, fuera de la gravedad, que puede compararse con la tonalidad. Se vio en la necesidad de crear nuevas leyes para vivir en el espacio, como sucedió con la música contemporánea cuando empezó. Actualmente, se va al espacio y se vuelve a la Tierra. Pasa igual con el ámbito sonoro que es enorme. Se sale de la tonalidad y se vuelve a ella, pero de formas diferentes. No hay contradicción".